



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Lectura y escritura como estrategias de articulación  
María Florencia Seré  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4, N.º 1, mayo 2018  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata  
La Plata | Buenos Aires | Argentina

## Lectura y escritura como estrategias de articulación

**María Florencia Seré**

[mf.sere@gmail.com](mailto:mf.sere@gmail.com)

---

Becaria  
Universidad Nacional de La Plata  
Argentina

### Resumen

La investigación titulada, "Lectura y Escritura en la articulación entre la Escuela Secundaria y la Universidad. Estudio analítico descriptivo de las prácticas lecto-escriturales en el ingreso a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y a la Facultad de Ingeniería de la UNLP", dirigida por el Lic. Marcelo Belinche y co-dirigida por la Dra. Rossana Viñas, aborda las prácticas de lectura y escritura en el ingreso a la universidad.

Desde la perspectiva en la que se parte, las prácticas de lectura y escritura, entendidas como prácticas socio-culturales y procesuales, son una clave ineludible en el ingreso a los estudios superiores, ya que cada institución resguarda unas lógicas propias, en la que los miembros conforman una cultura discursiva específica que preserva unos modos de relacionarse, lo cual tiene como consecuencia la constitución de unos modos de leer y escribir que les son propios. Esto significa que ingresar a una nueva cultura académica implica aprender, aprehender y apropiarse de unas formas de desenvolverse en la lectura y la escritura que son novedosas y específicas de esa comunidad en particular. Durante el trabajo, en consonancia con lo dicho, se abordará el concepto de articulación como una clave de apropiación de los verbos leer y escribir. En consecuencia, el proyecto postula una contribución a la reflexión sobre las estrategias de retención y acompañamiento en el ingreso a la universidad a partir del

análisis de las prácticas de lectura y escritura en dos facultades que poseen recorridos curriculares y perspectivas de enseñanza disímiles, comunicación e ingeniería.

## Palabras clave

Lectura, escritura, articulación, universidad.

Esta investigación encuentra su campo de inscripción en la comunicación/educación, definido por Jorge Huergo (2011) como dos conceptualizaciones que no pueden desligarse. Por ese motivo, no hablamos de comunicación y educación, sino de comunicación/educación, haciendo alusión a que son prácticas que se requieren mutuamente y no pueden ser pensadas como instancias adversas. "Ambos aspectos deben ser tenidos en cuenta desde un reconocimiento de los procesos vinculados a los contextos históricos, recuperando de manera primordial el cruce y la interrelación entre la formación de sujetos y la producción de sentidos" (Huergo, 2011, en línea). Asimismo, dentro de este campo, en la actualidad asistimos a los debates que mellan en la preocupación por la inclusión, la retención y la permanencia de los jóvenes en el esquema universitario. El acompañamiento de los jóvenes en el aula y el interés sobre las trayectorias académicas de estos, además, es otro de los temas abordados, sobre todo en las capacitaciones docentes y en los congresos. Por su parte, existe hoy una amplia producción de teoría que hace especial hincapié en la educación como derecho en detrimento de la educación como privilegio para unos pocos. El debate sobre las formas de nombrar al estudiante/ el alumno. Algunos de estos temas son los principales tópicos que se debaten en las mesas de trabajo de los congresos, que se enuncian en los artículos científicos y que se problematizan en las aulas. En consonancia con estos postulados, el proyecto de investigación se estructura a partir del estudio analítico descriptivo de las prácticas de lectura y escritura en el ingreso a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y a la Facultad de Ingeniería de la UNLP, en clave de abordar las prácticas de lectura y escritura como herramientas necesarias para el desarrollo de la profesión buscando fortalecer el proceso formativo de los estudiantes en el ingreso para su inserción en la universidad y para el desarrollo profesional.

Así, el mismo se centra en la observación de las estrategias educativas especialmente focalizadas en la etapa de ingreso a la educación superior, en virtud de la complejidad y especificidad que conlleva la inserción en los estudios universitarios, sobre todo teniendo en cuenta los índices de deserción con los que cuenta hoy la universidad. Esta problemática se inscribe en una preocupación académica y política por propiciar procesos de inclusión en los estudiantes en el esquema universitario. Por ese motivo, a esta investigación la caracteriza la adhesión a un debate que alienta la participación de la sociedad académica para intervenir sobre las prácticas educativas a partir de una pregunta: ¿cómo garantizamos la permanencia de los estudiantes que ingresan a la universidad?

De este modo, el análisis y la reflexión sobre el lugar de la lectura y la escritura en los procesos formativos del primer año de la universidad no son un hecho aislado, sino que se basa fuertemente en dar cuenta de prácticas de expresión, apropiación y transmisión del conocimiento, es decir una práctica constitutiva de la institución académica, por ende, transversal a todas las carreras.

En esta línea, leer y escribir son las primeras prácticas, enseñanzas y aprendizajes propios de los inicios de la escolaridad. Escribimos nuestros nombres, el de nuestros padres, el de nuestro mundo inmediato para fijar esos significados, expresarlos, comunicarlos a otro y construir sentido a partir de ello. Desde este momento, nos dicen que este es un ejercicio importante, que todos tenemos que adquirir estas prácticas porque serán inherentes a nuestra vida cotidiana durante toda nuestra vida. Esta primera experiencia se condice con lo planteado por María Cecilia Beacon (2010, 134), "El objeto de enseñanza, entonces, son las prácticas, que suponen la enseñanza de la lengua escrita, pero que no se reducen a ella". Es decir, enseñar a leer y a escribir no es solo un medio para enseñar esa lengua escrita. Delia Lerner sostiene que el objeto de conocimiento de Lengua y Literatura no es un conjunto de nociones gramaticales y literarias. En el prólogo de su libro *Leer y escribir en la escuela, lo real, lo posible y lo necesario*, Emilia Ferreiro (2015, p. 98) recoge esta intención al decir que "Si la escuela asume plenamente su función social de formar lectores y productores de textos, las prácticas sociales vinculadas con el uso de la lengua escrita no pueden ser periféricas sino centrales en el programa escolar".

Sin embargo, a medida que nuestra biografía educativa avanza, el conocimiento se nos presenta como fraccionado o fragmentado, dividido en áreas. Y en este devenir, identificamos a la lectoescritura como un terreno de la Lengua y la Literatura. Leer y escribir es leer y escribir cuentos u otros tipos de géneros narrativos, porque esas son las actividades que desarrollamos en esa área. Entonces, incorporamos en nuestra

práctica que no importa cómo se lea o escriba en otras materias, porque no estamos en Lengua y Literatura o Prácticas del Lenguaje; así, descuidamos la acentuación o la ortografía en Biología o Química, porque "total, no me corrigen los acentos".

Al respecto, Carolina Cuesta (2016) advierte sobre la existencia de "reconfiguraciones que develan el problema de la fragmentación y atomización del conocimiento como forma de resolver la historicidad de la disciplina escolar en sus fuerzas de conservación de ciertas formaciones de saberes".

Y en esta visión de la lectura y la escritura que ancla fuertemente en la literatura, el peligro es que la práctica quede reducida y sea privativa de esta disciplina. Esto mismo aparece en un documento sobre "Planificación de la enseñanza de Prácticas del Lenguaje para estudiantes del 1º y 2º ciclo" (Dirección Provincial de Primaria de la Provincia de Buenos Aires, 2018, en línea), el objetivo primario para la enseñanza de la lectoescritura en la escuela es, "formarse como lector de literatura. Actividad habitual: Leer novelas a lo largo de la escolaridad".

### **Sobre el concepto de articulación y la reivindicación de la práctica**

En esta trama, el acto de leer aparece fuertemente ligado a una experiencia casi contemplativa de una expresión artística. La lectura que se promueve en la escuela es la de novelas y cuentos, es sumergirse en el arte. Lo cual es necesario y abordable en el proceso de enseñanza/aprendizaje, pero sin reducir el verbo leer, que es mucho más que la puesta en juego de estrategias lingüísticas y cognitivas, que es más que decodificar, que es más que (como dice la RAE) pasar la vista por lo escrito. Leer, al igual que escribir, es una práctica de comunicación que le permite al sujeto desempeñar un rol activo en la construcción de significados, poniendo en diálogo sus conocimientos previos con lo nuevo que el texto aporta, por ende, leer es construir sentido.

Las prácticas escolares de lectura deben ser abordadas en relación con las prácticas sociales: establecer acuerdos o pactos en relación con los modos de leer, con los materiales de lectura, con las estrategias que se ponen en juego, de modo que las prácticas se diferencien y complejicen de acuerdo con las características etarias de los alumnos y los propósitos de cada nivel. Habilitar la práctica de lectura de los sujetos es dar lugar a la capacidad de cada uno de construir sentido, crear la "ocasión", en palabras

de Graciela Montes (ocasión que implica un tiempo, un espacio, una actitud, un encuentro con los otros que leen) (DCRN, 2008, pp. 8-9).

De este modo, la comunicación, en la trama de esta investigación, se entiende como un proceso de construcción de sentido históricamente situado, que se realiza a través de discursos verbales y no verbales, y atraviesa de manera transversal todas las prácticas de las sociedades. En términos planteados por Stella Martini (2008, p. 3), "los seres humanos construyen sentido sobre sus experiencias y el mundo en situaciones de interacción".

En este marco, las prácticas de lectura y escritura son abordadas en función de su dimensión como estrategias de articulación. Este término es definido por Ernesto Laclau y retomado por Stuart Hall en varios momentos de su obra en donde, de manera general, entiende que es el no necesario vínculo entre dos elementos de una formación social determinada, "es una forma de conexión que puede crear unidad de dos elementos diferentes bajo determinadas condiciones. Es un enlace que no necesariamente es determinado y absoluto y esencial por todo el tiempo" (Hall, [1986] 2010, p. 85).

De este modo, la lectura y la escritura en la institución educativa, en este caso de la escuela a la universidad, funciona como un enlace, construye el lazo entre dos elementos o sujetos. Articulación, entonces, entre sujeto que conoce y conocimiento, entre sujeto docente y sujeto estudiante, entre otros, que están determinados y situados por unas condiciones materiales y simbólicas y que son, de hecho, estas condiciones las que posibilitan, pero, asimismo, determinan ese lazo. Por este motivo, Hall refiere a este concepto como vínculo contingente. Así, esta visión recupera la noción del verbo leer y escribir como práctica de comunicación y, en esta línea, su dimensión significativa en todo proceso educativo.

En palabras de Lawrence Grossberg, "una articulación es la producción de una relación de una no relación o, más a menudo, la producción de una relación de una diferente (...) asume que no hay relaciones necesarias, pero que las relaciones son reales y tienen efectos reales" (1997, p. 259). Aquí, de la mano del autor, se pone énfasis en que esta relación, de por sí, para que sea efectiva, se dará siempre entre dos elementos que sean diferentes entre sí, que no compartan características, ya que allí radicarán la clave de su relación, la no-relación es la que posibilita el vínculo.

Aquí me detendré en dos aspectos. Primero, pensar en la lectura y la escritura como articulación entre el sujeto y el mundo. Segundo, reflexionar aquí en el modo en el que se ha cristalizado la relación lectoescritura-literatura históricamente, una relación entre

elementos distintos (una práctica vs. una disciplina) entre sí pero que se ha construido como condición necesaria y privativa de enseñanza en la escuela, que se ha propuesto construir lectores de literatura y no lectores del mundo mediato e inmediato.

Luego, Hall ([1985] 2010, p. 195) enuncia que por articulación se refiere a una conexión o vínculo que no se da necesariamente como dado en todos los casos como una ley o un hecho de la vida, sino que requiere condiciones particulares de existencia para aparecer que tiene que ser sostenido positivamente por procesos específicos que no son eternos sino que tiene que ser renovado constantemente, que no puede bajo algunas circunstancias desaparecer o ser desplazado llevando a los antiguos vínculos a ser disueltos y a las nuevas conexiones (rearticulaciones) a forjarse.

Entonces, en esta instancia, es clave reflexionar en torno a la construcción histórica del lugar de preponderancia de la Lengua y la Literatura y, en este sentido, la perspectiva desde la cual se ha enseñado a adquirir y a incorporar una práctica que atraviesa fuertemente el proceso educativo, pero también la vida, de todo sujeto; en donde hay una contradicción que subyace desde las entrañas del sistema.

Por un lado, la enseñanza de las prácticas de la lectura y de la escritura ligadas fuertemente a una visión literaria y artística, en donde un estudiante del último año de la secundaria se pregunta a sí mismo si se inclina por las matemáticas o por la lectoescritura para elegir su vocación y actúa en consecuencia. Por otro, el ingreso a la educación superior que supone, en todas las carreras, que el estudiante se desenvuelva en lectoescritura de manera correcta—en todos los géneros discursivos: narrativos y académicos—, adaptándose incluso, al lenguaje formal que propone la academia, entendiendo los códigos de esa comunidad discursiva en particular, entonces aparecen titulares en los diarios que advierten sobre un evidente “déficit” en comprensión lectora y habilidades escriturales. Sucede, de este modo, que un estudiante decidió estudiar ingeniería y que, tal vez, tenía los conocimientos matemáticos acordes al ingreso a la carrera, pero se enfrentó a un discurso que lo desestabilizó, “no sabe interpretar las consignas”.

## **Consideraciones finales**

En conclusión, reivindicar los verbos leer y escribir como prácticas de comunicación es clave para pensar en la zona de pasaje de la secundaria a la universidad, objeto empírico de esta investigación. Ya que, así, el ingresante a una carrera universitaria, al desenvolverse en las prácticas de la lectura y de la escritura que propone este nuevo

proceso formativo, podría insertarse en esa nueva comunidad de un modo menos desestabilizante. En este sentido, las distancias entre ambos procesos son inconmensurables, el joven que ingresa tiene miedos, dudas, está en pleno momento de consolidación de su identidad, por ello, es menester no solamente tener en cuenta las rupturas entre escuela y universidad sino también los posibles encuentros y continuidades.

Así, es necesario poner en relieve que en ese lazo complejo entre docente, conocimiento y estudiante hay unas prácticas de articulación que son estratégicas a la hora de pensar en las políticas académicas y estas refieren a los verbos leer y escribir. Por ello, la concepción de la lectura y la escritura como herramientas y no como prácticas culturales, refuerza la idea de que se debe enseñar los usos funcionales de la lectura y la escritura, ligados a un "saber hacer", como una receta de cocina en donde si mezclo ciertos ingredientes de determinada manera el resultado será específico. Las prácticas de lectura y escritura son sociales y, allí, indefectiblemente rebullen identidades, historias, contextos y códigos de pertenencia que imposibilitan que esta visión como tan determinista pueda ser funcional o perpetuar en cualquier sentido.

## Bibliografía

Beacon, M. C. (2010). *Diseños curriculares Nivel Primario*. Río Negro: Ministerio de Educación y Deporte de Río Negro.

Duarte, M. D. & Franco, A.M. (2008). "Los NAP de lengua para 1ro. y 2do. Año del nivel medio. Una mirada crítica al bloque 'En relación con la literatura'". Fioriti, G. [comp.]. San Martín: UNSAM.

Grossberg, L. (1997). *Ensayos sobre los estudios populares*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Hall, S. ([1985] 2010). "Significación, interpretación e ideología: Althusser y los debates postestructuralistas", en *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Ecuador: Envión Editores, Universidad Andina Simón Bolívar.

Hall, S. ([1986] 2010). "Sobre post-modernismo y articulación". En *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Ecuador: Envión Editores: Universidad Andina Simón Bolívar.

Huergo, J. (2011). *Apuntes en torno al campo comunicación y educación*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Sewaya, S. & Cuesta, C. (2016). *Lectura y escritura como prácticas culturales: la investigación y sus contribuciones para la formación docente*. La Plata: EDULP.